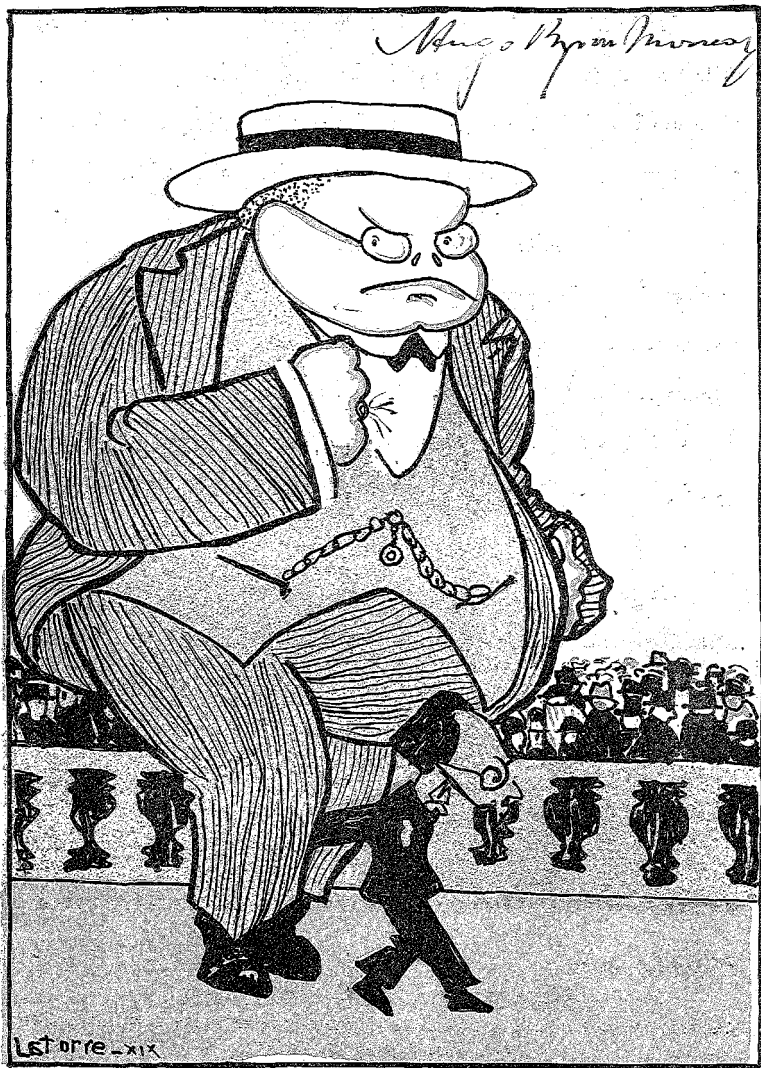


# TRITONS



- PARLAMENTARISMO -  
- Conténme Manvelito... Voy a... empujar un rondel!..

# CARICATURA

A SUS FAVORECEDORES:

Habiendo adquirido los mejores productos de las últimas Exposiciones, agrícola, industrial y artística; "Caricatura" ofrece a sus favorecedores, agentes y suscritores, el primero de Enero de cada año,

una infinidad de Premios

pudiendo cada persona escoger uno entre los siguientes premios: veinte caballos fina sangre, cuarenta toros reproductores Holstein Fresian, cuarenta cerdos Poland China, veinte estatuas de mármol, preciosos cuadros, relojes de oro, y billetes de cincuenta sucres.

Suplicamos, eso sí, que todos los suscritores que aún no han cancelado sus recibos, y las demás personas que tienen cuentas pendientes, las cancelen y arreglen lo más pronto posible, pues, de otra manera, no será posible, darles los premios de primero de Enero.

---

Teléfono 3 9 0

Apartado 2 9 7

**Manuel M. Rojas**

Confeciona toda clase de vestiges al gusto más exigente.— Especialidad en trabajos para mi itares.

# Grandes Talleres de Fotograbado

ANEXO  
A LA  
ESCUELA DE  
ARTES  
Y OFICIOS



Se garantiza la prontitud y nitidez de los trabajos.

Grabados en uno o más colores, para Diarios, Revistas, Catálogos, Etiquetas, etc.

## Instalación Eléctrica Moderna.

Trabajos listos en 40 minutos con los más hábiles operarios.

Teléfono Núm. 714

Apartado N.º 72

Agencias en el centro de la ciudad:—*Señorita Hortensia Paz Coronel*, Plaza de la Independencia y en el Almacén de Especialidades del *Sr. Eduardo Rivera*, Carrera Venezuela.

CARRERA VENEZUELA

## La Mundial

Toda clase de artículos para caballeros

El mejor surtido de casimires  
Artículos para señoras,  
Blusas, medias de seda negras  
etc, etc.

TELÉFONO 3 9 5

## LITOGRAFIA NACIONAL

En los talleres de grabado y litografía que funcionan en la casa de la Escuela de Bellas Artes se trabajan carteles, facturas, cheques, recibos, partes de matrimonio, planos, mapas, viñetas y etiquetas de toda clase en negro y en colores. Trabajo garantizado y precios sin competencia.

Para todo lo relacionado con los talleres, entenderse con el comisionado del Ministerio de Instrucción Pública, Sr. Dn. Augusto Proaño.

## Terminada la Gran Guerra

TODO EL MUNDO A ILUSTRARSE

Suscribiéndose, sin pérdida de tiempo, a las Bibliotecas Circulantes de las Librerías "Sucre" de Bonifacio Muñoz, establecidas en

QUITO  
Pasaje "Royal"—Apartado N.º 315.  
Frente a la Universidad

GUAYAQUIL  
Calle "Fichincha"—Apartado N.º 429.  
Frente al Banco Agrícola

*En las cuales se efectuarán las siguientes operaciones:*

*Novedades de Libros* editados en las naciones americanas y en Europa llegarán continuamente.

*Librería Extranjera* por su selección y abundancia, será la más completa en su género.

*Librería Nacional*, única en su clase que da a conocer al país los escritores nacionales, por medio de su catálogo que se envía a las Bibliotecas y Librerías extranjeras a toda persona que lo solicite. También en esta sección constará el último libro editado y la última revista, para lo cual se suplica a los autores o editores den a conocer todas sus producciones.

*Bibliotecas de Alquiler*. Surtido amplio y completo. El ideal para todo LECTOR por su pensión módica en las suscripciones.

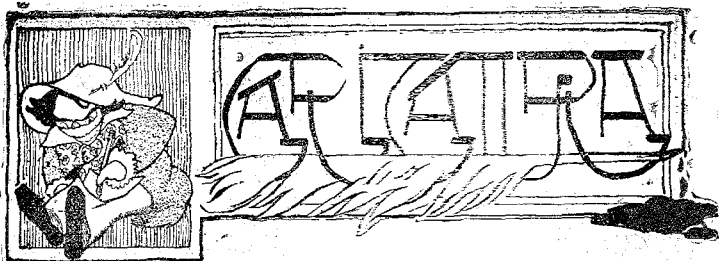
*Comisiones* de toda clase de libros y revistas y *Pedidos* en cualquier idioma, por cuenta del interesado.

*Compra y Venta* de libros nacionales y extranjeros.  
*Cambios* en general.

*Solicítense*: "Autores y Libros". Prospectos de las Bibliotecas de Alquiler establecidas en Quito y Guayaquil. Catálogo de obras de autores nacionales, el más completo publicado hasta la presente, y Catálogos de las "Bibliotecas de Alquiler".

*Todo Pedido* a las Librerías "Sucre" de Quito y Guayaquil, será enviado franco de porte y con un descuento proporcional, según el valor del pedido.





SEMANARIO HUMORISTICO DE LA VIDA NACIONAL

REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE GARCIA MORENO

REPARTIDO DE CORREOS LETRA Z

NUOVA SÉRIE

Quito, Agosto 31 de 1919

NÚMERO 36

## ESTA VEZ POR TODAS

### LO QUE HA SIDO, ES Y SERA "CARICATURA"

Se han dicho tantas cosas, se ha comentado tanto y se han estampado tantas falsedades, que ya no es posible guardar silencio y dejar hacer y dejar pasar; porque eso significaría que aceptamos ciertas situaciones ambíguas, y que estremos siempre a merced de cualquier comentario o a disposición de la primera noticia.

Es preciso decir algo y decirlo muy alto, porque aquí en esta tierra de las malas voluntades, de los egoísmos y de las luchas traidoras y rastreras, es preciso gritar, gritar incesantemente, hablar en todos los tonos, y escribir con todas las tintas, de la azul a la roja para ser entendidos, para que se comprenda una idea elevada, para que se acepte un trabajo entusiasta, para que no se dañe una labor con una infamia, ni se destruya una obra con una calumnia.

He aquí nuestro caso: Hace ya muchos meses, (caso rarísimo entre nosotros) que "Caricatura" vive, lucha y persevera en una labor dura e intensa,

en un medio lleno de dificultades, en el cual cada uno de los elementos necesarios para una publicación de esta clase, es un obstáculo, y cada voluntad que se solicita es un tropiezo.

Y seguimos. Seguimos y seguiremos lachando solos, realizando una labor impropia, sin auxilio de ninguna especie, teniendo muchos enemigos, muchos desagradecidos y descontentos, que no comprenden ni remotamente nuestra obra, ni son capaces de apreciarla en su conjunto; y pocos, muy pocos a quienes debemos una ayuda eficaz, y a quienes agradeceremos siempre efusivamente.

En estos meses hemos vivido una vida intensa y llena de toda suerte de emociones. Hemos visto ya esos montones dispersos, mutilados y abandonados, de nuestros papeles, revueltos con otras publicaciones: cosas que pasaron, novedades que fueron. Pero en esas hojas abandonadas, en esas páginas artísticas, en esas columnas de letra apretada, ¡cuántos esfuerzos

se han acumulado: penurias fatigas, cuántos sinsabores hacen allí, ya olvidados quizás por nosotros mismos.

Allí hay giros de nuestras almas. Y al mirar los abandonados montones de papeles que acumularon nuestros esfuerzos, que recogieron nuestras vigilias: todos: poetas, artistas, escritores, o humoristas, nos retiramos pensando si alguna mano cariñosa ha recogido la flor de nuestras esperanzas, o si alguna soñadora frente ha guardado la flor de nuestros ensueños.

Nadie, quizás! Pero entre luchas y desesperanzas, seguimos y seguiremos en la obra cultural que nos hemos propuesto. Y cuando ya se haya vivido largo, cuando se haya trabajado mucho, cuando se haya hecho lo único que entre nosotros no suele hacerse: *perseverar*; entonces volveremos la vista al camino recorrido y contemplaremos nuestra obra y la haremos contemplar a todos.

\* \* \*

Ya hemos dicho alguna vez que CARICATURA, alejada de la política, y colocada en un sitio elevado que le permite ver las cosas y la vida que va pasando, no hace más que leer y comentar a su manera, desde cierta suelta a ese buen humor que va contra todo y contra todos.

«Caricaturas no quiere intervenir en la política.» Caricaturas está alejada de la actual lucha electoral, y se burla de los unos y de los otros. Caricatura quiere realizar una obra artística, literaria y humorística, reuniendo valiosos elementos que andan dispersos; y ha llamado a los poetas, a los artistas, a los humoristas, a los escritores de valía, a nuestros cuentistas, y todos han laborado, y «Caricaturas» se siente orgullosa de muchas bellas páginas.

«Caricaturas no hace, pues, política. Más aún: detesta la política, porque sabe, ha visto y le está constando cuanto se ennegrecen las almas en la lucha burda e inmoble que se llama política entre nosotros.

En el grupo que trabaja y sostiene esta revista, puede haber y de hecho hay opiniones, doctrinas y pareceres diversos: pero con absoluta tolerancia, como buenos liberales, nos entendemos y laboramos por el arte, por la literatura y por el humorismo, dejando a

un lado los criterios individuales y los partidarismos. «Caricaturas», como tal, como publicación independiente, no es partidista ni tanayista. No necesita ni de los unos ni de los otros, sino para unirse cuando haya por qué. Caricatura no llama a los partidarios del uno o del otro; llama al poeta, al escritor galano, al artista, al caricaturista, a toda la gente que piensa y es capaz de traducir una emoción o un sentimiento en el verso, en la línea, en el color, en una ironía o en una divagación.

Para todos los que pasan, para el inmenso torbellino que vemos agitarse en la danza fantástica, tenemos siempre dardos, muchos dardos; pulidos y relucientes, no envenenados. Herimos una vez, pero no hacemos sistema de una lucha, ni tenemos saña contra nadie.

Y así seremos. Y los dardos de nuestra risa irán contra todos, lo mismo contra los grandes ídolos, que contra los mezquinos fetiches; contra los poderosos, igual que contra los ridículos.

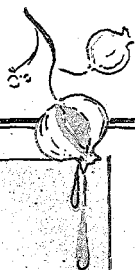
Si la fatiga nos vence, si en la lucha titánica estallan los cerebros o se paralizan los brazos, siempre podremos volver la vista a la obra realizada, y sangrando, desgarrados por espigas y zarzales, deshechos y macilentos, pero riendo, riendo siempre con la risa indiferente y frívola que esconde los pesares, presentaremos ante el criterio y el examen de los pocos que entienden, el conjunto de nuestras más bellas páginas.

\* \* \*

Y aunque tanto nos odian, aún no odiamos. Se nos ha hecho una guerra seria y mezquina; se nos ha calumniado; se han tergiversado los hechos; se ha procurado nuestro descrédito en otras partes. Sabemos perfectamente cuál es esa mano ruin que nos ataca, pero no la heriremos. Es una mano cobarde y envenenada.

Lo único que haremos es tener cuidado en que no se acerque a las fuentes públicas; porque en esa labor de odio, de odio que le brota por todos los poros del cuerpo; por esa enfermedad de saña que le persigue, sería capaz de envenenar el agua, sin reparar que puede hacer daños a sus mismos hermanos e a su madre.

NDE



## TV BOCA

Vna granada madura  
finje tu boca encendida  
donde enjoyada se anida  
tu preciosa dentadura.

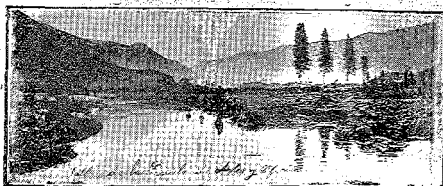
Mas no sé donde dulzura  
mayor se halla contenida:  
si entre tu boca encendida  
o en la granada madura.

Por eso, cuando se ufana  
y entre su prisión de grana  
rima un madrigal tu beso,  
muerdo tu boca sedosa  
con la ingenuidad golosa  
de algún chiquillo travieso.

Julio A. Pineiro

París - 1912

## DE CUENCA



A orillas del Gualaceo

Por inconvenientes de última hora no podemos exhibir ahora sino una sola de las fotografías que tuvo la amabilidad de enviarnos de Cuenca, el Sr. D. Alberto Villavicencio. Próximamente continuaremos la serie, y luego presentaremos a nuestros lectores, otras que nos han enviado de Ambato.

### \*\*\* NOTAS \*\*\*

Todas las personas que quieran suscribirse a este semanario, pueden hacerlo en la Librería *Roberto Cruz*.

Diríjense al Sr. L. E. Camacho.

Anuncios en *Caricatura* pueden contratarse con nuestros Agentes, que tienen instrucciones al respecto y recibos especiales para ese objeto.

CARICATURA circula profusamente en este mundo y en el otro. Circula también en los otros planetas del sistema solar, y tiene agentes y oficinas en varios cometas y en las principales estrellas.



# Crónicas Parlamentarias

## La Interpelación

Si... Casi afirmaríala que también yo experimenté momentos antes de comenzar aquella sesión del martes, tan ávidamente esperada la agitación o el temblor, la palpitación, miedo, o como quiera que queráis llamar a la emoción que se apodera de los hombres, pobres animales supersticiosos, cuando se les anuncia un terremoto, una erupción volcánica, la aparición de un cometa, etc., etc. . . . Y, ese día, claro, yo estaba emocionado, porque figuraos, que se anunciaba una magnífica interpelación en las Cámaras Legislativas. Suceso nada común y, que por lo tanto, adquiere aquí, en Quito, las proporciones gigantescas de un fenómeno cosmológico. . . . Esto, yo no lo pierdo, se repitió el cronista, atento, paciente y curioso observador de todas las cosas.

Y fué a verlo. . . . Pero muy a pesar suyo, le ocurrió lo mismo que a los sabios que inútilmente se empeñan en conocer las causas de los fenómenos, y digo inútilmente, porque en verdad lo único que encuentran son los efectos. Así pues, el curioso sólo consiguió lo último, y por su palabra de honor os aseguro que esa sesión fué de un efecto cómico admirable. . . . Y, no podía ser de otra manera. Porque, en primer lugar, el espíritu que indudablemente estaba preparado para ser testigo de hechos maravillosos y sorprendentes, va allá, y total. . . nada. Mejor dicho: casi nada. Una sesión que habría sido como cualquier otra. Vulgar. Insoportablemente vulgar, si no habría ido mucha gente a la barra y a la Secretaría (tribuna de preferencia), el Sr. Ministro de la Guerra y de la flota nacional al seno mismo de la Cámara, y una escolta cuádruple de bayonetas. Sí, eso fué todo. Por lo menos lo más interesante. Lo único sensacional.—Después comenzó la interpelación: El Ministro dijo: . . . pero ¿para qué voy a repetiros lo que

dijof... Sena inútil. Todos debéis haberlo leído en cualquiera de los papeles. Y, hoy no tengo mucho deseo de contar anécdotas que todo el mundo las conoce. . . . Lo mismo diré de las palabras estentóreas del interpelador atlélico, y de las de todos los que hablaron. . . . Ahora va mi comentario. Es pequeñito. Como pará la sesión aquella, que yo os aseguro, fué un fracaso. Sí. Un gran fracaso. Y, nada más. . . . Pero muy divertido. Algunos gozamos mucho. ¡Cuánta gracia nos hizo mirar el despeñamiento de todos los honorables que ese día trataron de subir hasta la cima. . . . Parecía que por allí había alguien que los empujaba. . . . y caían. Caían tristemente, ridículamente. Caían dando botes. Caían de cabeza.—Verdad que es hermoso reírse de los demás! ¡Oh! cuánto nos reímos ese día. . . .

Y, al llegar aquí, el cronista, hubiera puesto su firma y terminado el artículo, si no hubiera sucedido un hecho demasiado pintoresco que bien vale la pena relatarlo. Fué así: Un senador empezó a hablar. Sus palabras resonaban fuertemente. Tal vez decía tonterías. . . . Tal vez grandes verdades. No sé. Este detalle carece de importancia. Lo curioso es que por allí, un diputado se molesta.—La barra aplaude, y se molesta mucho más. Entonces salta de su asiento y llama al senador, orador de plazuela, entre otras cosas: luego hace un elogio de sí mismo, de su verbo reposado y sereno, de su sano criterio, etc., etc.—La barra lo pifa.—Vuelve a molestarse a pesar de su serenidad, y dice, dirigiéndose al Presidente que ha tocado el timbre. "No importa Sr. Presidente. Si la barra grita, yo gritaré mucho más." Y el diputado de la palabra serena y reposada empieza a gritar como un energumeno. Después se sienta. Entonces el respetable senador protesta por los insultos q' le ha pro-

pinado el muchacho. Y, a su vez le lanza una buena dosis de adjetivos nada deseables.—Vuelve el diputado. Después el senador. Siempre lo mismo.

—Que Ud. es esto . . . so tal y cual.  
—Que Ud. no me insulta . . . porque Ud. esto otro . . .  
—Que Ud . . .  
—Que Ud . . .

(Escena muy animada).

Espectación general.

En la barra: Los unos: Que viva fulano!!!—Viva!!!. Los otros: Viva zutano!!!—Muera fulano!!!. Y, después de unos momentos, por todas partes indistintamente: Viva. Muera. Abajo. Viva. Arriba. Chis. Pun.—Griterío general.

Durante esta escena, se les cayeron las máscaras honorables a los representantes. Y, aparecieron los hombres sin chaquet ni sombrero de pelo.

Después . . . Terminó la sesión.

Ramiro de Sylva

## CANCION MATERNAL

—o—

Hijo mío, vamos río abajo por la existencia. Nuestras vidas habrán de separarse y nuestro amor se olvidará. ¿Qué te daría yo para que no te fueras? ¡Ay! Pero ¿seré tan sencilla que intente comprarte el corazón con regalos?

Tu vida empieza; es largo tu camino; de un sorbo apuras el cariño que te damos, y vuelvas a irte corriendo del lado nuestro.

Tienes tus juegos y tus amigos y es natural que se te pase el tiempo sin pensar en nosotros.

¡Nuestra vez, en cambio, es tan ociosa! ¡Tenemos tantas horas para contar los días que cayeron y para amar en nuestro corazón lo que siempre se fué de nuestras manos! El río alegre rompe todos los diques y se va cantando. La montaña se queda, y lo recuerda y lo sigue con su amor.

Mi canción te envolverá con su música, hijo mío, como los tiernos brazos del amor. Te tocará en la frente cual un beso de bendiciones. Si estás solo,

se sentará a tu lado y te hablará al oído; cuando estés entre la gente, te cercará para alejarte de ella.

Mi canción, cual las dos alas de tus sueños, se llevará tu corazón hasta el fin de lo inefable. Cuando la noche negra se tiende en tu camino, mi canción será sobre tu cabeza como una estrella fiel. Se sentará en las niñas de tus ojos y guiará tu mirar al alma de las cosas.

Cuando mi voz enmudezca con la muerte, mi canción te seguirá hablando en tu corazón vivo.

RABINDRANATH TAGORE

## El instante de la dicha

—o—

El amor pasa una sola vez ante nosotros. Su órbita, cual la de un cometa, corta la nuestra en un solo punto, y si lo dejamos pasar indiferentes, se pierde en los espacios infinitos para no volver más.

Lo que alguna vez creemos amor, es solamente un brillante meteoro, un espejismo engañoso que nos ofusca un instante, para sumirnos luego en la desilusión.

Y sin embargo, muchas veces vivimos alentados por esas ilusiones, hasta que esas brillantes quimeras se desvanecen de pronto cual las auroras boreales, que alumbran por unos instantes las largas noches polares.

Para todo ser llega un momento en que el amor pasa a su lado, como racha primaveral, cargada de olorosas emanaciones, y se desliza, a veces, desapercibido, para sentir después que hemos discurrido cerca de él, sin saber cuándo ni cómo. El que no lo goza en este momento, no lo sabrá nunca; el amor se perderá en el éter del espíritu, incomprendido y despreciado. Se ha esfumado la felicidad; acariaciando suavemente al pasar, difundiendo delicado aroma; y pasa, y pasa, para nunca retornar.

P.

Agradecemos a nuestra colaboradora —una hermosa e inteligente muchacha— que nos ha enviado este poema, que parece una canción de sus veinte años.

# De la Cámara añeja



Terán

Uno que no habla,  
pero atiende.

## Francisco Andrade Marín V.

Porque supo comprender el verdadero sentido de la vida y tuvo el divino don de sonreír sin violentar el gesto, y de hacer sonreír con una sonrisa amable y espontánea, se diría que este genial muchacho había recibido en la frente, al nacer, el beso de las brisas de la *cara Lu-tecia*.

Si la vida no vale la pena del dolor de vivirla, ¿no es verdad que más hace el que, despreciando bajos sufrimientos, se coloca sobre la vida misma, y para los dolores y las miserias, como una galantería, deja desfilar la flor de su humorismo y de su gracia, que aquel que se esfuerza por alcanzar esa vana e intocada felicidad que nunca hemos de lograr?

Pancho Andrade era así: nunca le preocupó lo que para otros espíritus, quizá menos fuertes que él, constituye toda la razón de vivir, y por eso dejó espolvorearse por sobre todas las cosas, como el polvillo dorado de las alas de una crisálida, el muy divino y muy humano tesoro de su humorismo fácil y ligero y de su fina y elegante ironía.

Hízole ver su propio talento, a través de todas las fuentes explotables, el lado moderno de la sátira, y, apartóle por completo de la clásica y tradicional manera de *hacer chiste nacional*, comunicándole esa festiva forma de decir y expresarse y ese *savoir-faire*, que no es precisamente el que se gastan los que convirtiéndose en grotescos payasos y ridículos bistriones hacen reír a carcajadas en los mercados y en las plazuelas, sino el que apenas hace que una sonrisa—no despertada por la vulgar alegría animal—florezca en nuestros labios.

Muchas veces estas columnas han sido honradas con las producciones de Andrade Marín, que han sobresalido siempre en este semanario

por cierto inconfundible sello de delicadeza y finura que sabía imprimirles, a pesar de que no eran sino espontáneos brotes de su espíritu algo burlón e irónico.

Por esto, en las cosas que él escribía, jamás se dejaba notar aquel mal disfrazado deseo de arrancar la risa, cueste lo que cueste, y de zaherir injustamente; no, en su alma había una casi oculta fuente de bondad que le hacía ser compasivo para las miserias humanas, y como aquél que decía que a la mujer no se le debía castigar sino azotándole levemente la punta de la nariz con una rosa, él consideraba a la humanidad como una coqueta y liviana beldad, a la que castigaba también con laves azules, aplicadas con rosas arrancadas del florido rosal de su ironía.

Pancho Andrade tuvo además una rara y excelente cualidad, casi desconocida ahora en nuestro siglo de ególatras y de voceros del propio valer, aún a costa de buscar un refugio contra los demás en las recónditas torres de marfil: fue modesto, y jamás creyó obligación reclamar el puesto al que merecidamente tenía derecho, pero a pesar de que él no lo haya reclamado ni aceptado, lo tenía, entre los que nos honramos con haberlo conocido y haberlo tratado, y hoy tenemos el dolor de haberle perdido.

Y he aquí por qué este semanario que debió sonreír siempre y siempre hacer oír el ruido de sus cascabeles, ha tenido que enlutar hoy sus columnas, por la prematara desaparición del amigo y del hermano, sobre cuya tumba dejamos nuestras flores de juventud y de ensueño, que, unidas a las que él cultivó, desplegarán sus alas transparentes con rumbo al infinito.

J. A. D.

• los Poetas •



Hay tardes en las que uno desearía  
embarcarse y partir con rumbo incierto....

.....

## EL ESPECTRO

Cómo un aparecido  
asta tu alcoba llegaré sin ruido;  
y a favor de lo oscuro  
me acercaré a tu lecho, junto al muro.

Yo te daré, alma mía,  
besos más fríos que la luna fría:  
caricias de serpiente  
que se arrastra en un mármol, torpemente.

Al llegar la mañana  
lívida luz profana  
te hará ver que mi sitio está vacío,  
y al palpar con la mano, tendrás frío.

Otros por la ternura  
reinan en tu hermosura;  
yo, solapado y quedo,  
reinaré por el miedo.

**Carlos BAUDELAIRE.**

# PIEDAD

*Sea hoy, Señor, mi compasivo ruego  
El del viejo filósofo eleusino.  
Por el perro que ladra en el camino.  
Por el peñasco que desciende ciego.*

*Piedad, Señor, piedad para la pena  
Que hizo vibrar el hierro al asesino;  
Para el vino maldito, para el vino  
Cuyo sorbo final está en el Sena;*

*Y para el pensamiento que en la noche  
Sin bordes de la Nada, quedó preso  
Antes de hablar su verbo cristalino,*

*Como la flor helada antes del broche,  
Como el amor extinto antes del beso,  
Como el canario muerto antes del trino.*

**JOSÉ E. LORA**

(Pertuano)

# QUIZAS

*Oh, esta noche, esta noche . . . Me tiraría triste  
Debajo de la luna y te diría: vén.  
Oh, muerte bienhechora que para tí me hiciste . . .  
Apágame los ojos y anúlame la sien!*

*Astros, sistemas, mundos, me pesan en los hombros;  
Me pesa la tristeza, me deshace el dolor.  
Mis manos, ofendidas, no tocan más que escombros,  
Y cien largas espinas han brotado en mi flor.*

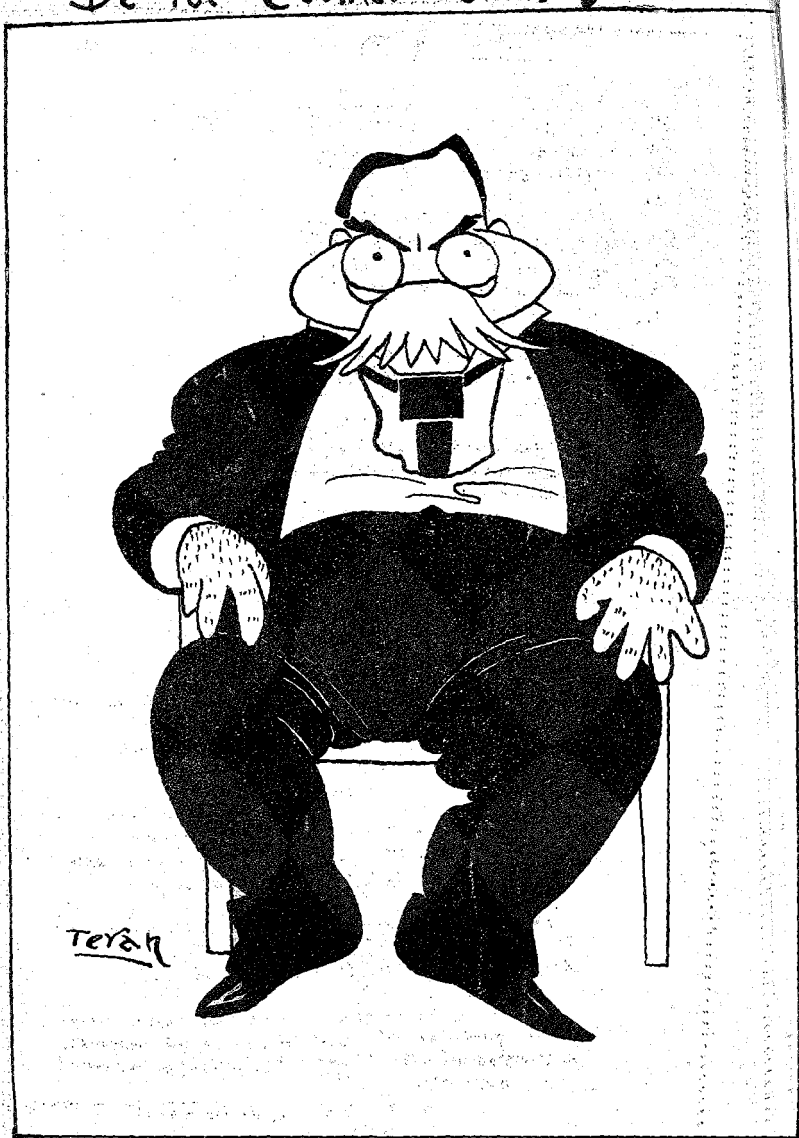
*¡Abrios, rosas blancas! ¡Volad, volad palomas!  
Foncos encarnados sabrosísimas pomos . . .  
Abejas, haced mieles. Derramaos, laúd . . .*

*Bajo la noche de oro, con una luna inmensa,  
Talvez quede mi vida para siempre suspensa,  
Muy rubia mi cabeza, muy negra mi inquietud . . .*

**Alfonsina STORNI**

(Poetisa argentina)

De la Cámara ajeja



Los que no hablan y hacen bullo.



## Las vendimias de la muerte



Francisco Andrade Marín V.

La muerte no tiene lugar sino en el corazón de los vivos, porque quien muere no ve la muerte ni la comprende. Es necesario vivir para sentir infinitamente toda la angustia del vacío, todo el horror de la nada. Cada hermano que desaparece, cada amigo que se va, es una herida que se abre en el alma y una cruz que se eleva sobre nuestro pensamiento doliente...

Y hoy, en este cementerio triste del alma, donde reina la suprema desolación y las miradas se abaten llorosas frente a los girones de recuerdos y las amadas memorias que colman el pasado, acaba de abrirse con crueldad inmisericorde una nueva sepultura. Mi amigo más íntimo, el espíritu más fraternal, el hermano más querido acaba de morir.

¡Acaba de morir! Con cuánta facilidad se reúnen estas palabras que ocultan el dolor que no se calcula, no se supone ni se mide y se agita en tanto pasan los minutos y viene la luz del desastre irremediable. Francisco Andrade Marín ha muerto... Ahí qué bueno y qué dulce y qué consolador es llorar... llorar con ímpetu, con frenesí, con delirio, con locura, hasta que los ojos se cansen y el alma se

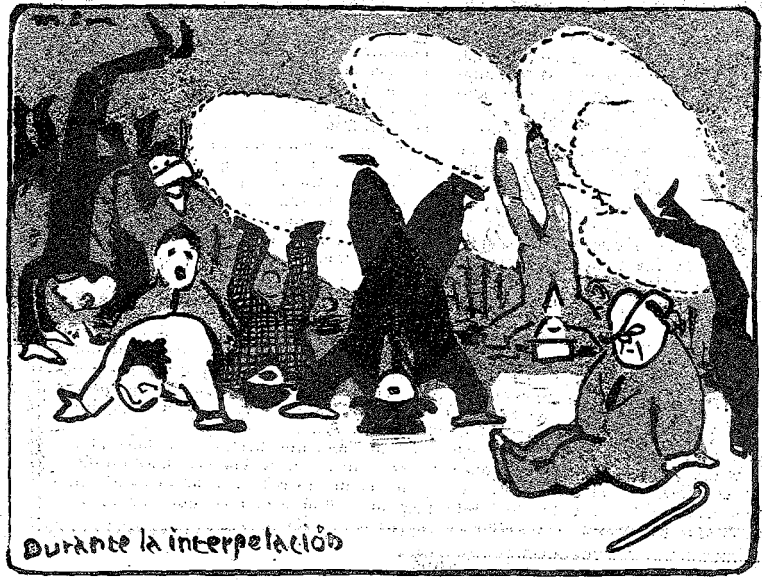
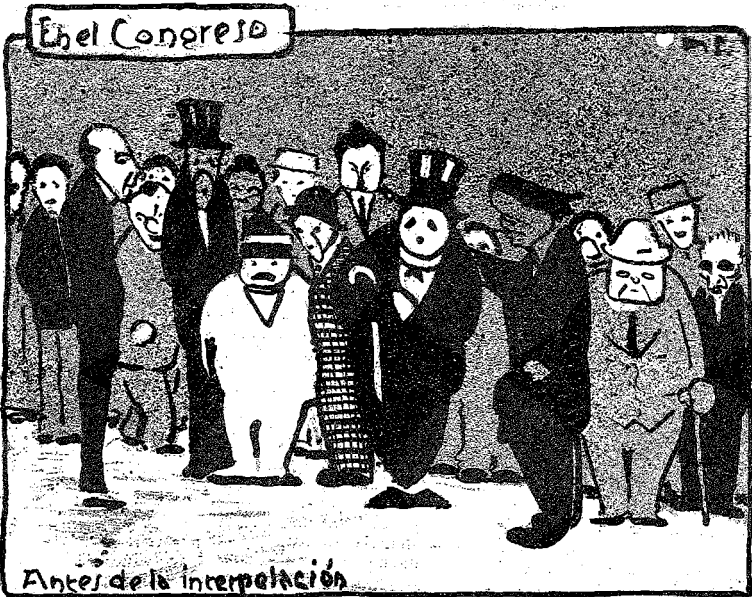
fatigue... llorar para que el corazón no estalle de amargura... llorar hasta que la fuente de lágrimas se agote y del mismo dolor nazca ese reposo denso que nos hunde en el alevé olvido de la inconsciencia...

La vida es una llama tan frágil que se apaga a los soplos más leves. Pero el valiente Balencio no tiene derecho a extinguir las vidas que están en floración en las primavera pródigas. La vida es de la juventud. Los hombres de veinte años se pertenecen al futuro y a su Destino. Por eso no comprende la horrible paradoja de una vida arruinada cuando empieza a cultivar su jardín de flores y de aromas y a forjar su destino en el crisol de la voluntad y en la realización de esperanzas amadas.

Y este amigo inseparable, este compañero de horas oscuras, que nunca siempre su cabeza a la mía para ayudarme a llorar mis eternidades dolorosas, que enlazaba perennemente su sendero con el triste sendero de mi vida, acaba de extinguirse así, lleno de juventud y cuando la vida lo cantaba como un celeste pájaro dentro del corazón. Lindas auroras, mirajes de encanto, ensueños de rosa, distinguí en las perspectivas del porvenir y su alma insinuaba breves sonrisas cuando ha llegado la Segadora ciega e inmisericordiosa...

Francisco Andrade Marín V., muere en plena juventud. La crisálida se ha apagado antes de la eclosión reveladora. ¿Comprendéis este horror? Es un misterio que se aleja y el enigma irresoluto que se extingue... porque nunca podemos suponer lo que podía crear esta alma tan lícida y tan diáfana. Toda juventud que muere es una esfinge que lleva su secreto. Y Andrade Marín era un espíritu altamente inteligente, nacido para dar vida a obras de maravillosa belleza y de hondo pensamiento. Pero la Intrusa se adelantó a sus sueños y hoy enseorea su desolación en la más recóndita profundidad de nuestros seres...

No he conocido cerebro más claro que el de este muchacho admirable. Pequeña muestra de su talento es un centenar de artículos que quedan re-



raos en revistas y en periódicos. Era un espíritu demoledor y que había arrasado con todos los prejuicios; pero que sufría intensamente la inutilidad de las ideas amadas y de las convicciones más hondas. Y si el sentimiento las atacaba, nada quedaba en pie. Una exquisita sonrisa afloraba a sus labios frente al espectáculo del mundo. Todas las cosas hacían burbujear una ironía en sus palabras. Y este, no obstante, sufría por todo y se amargaba de todo. Se burlaba del amor y fue una víctima de nuestra enemiga, la mujer. Y es que poseía, como nadie, la exquisita facultad de amar y el don de sufrir. Ser inteligente, dice Barbusse, es saber explicar su corazón con palabras. Y Andrada Marín pertenecía a esa estirpe real de los hombres que penetran en su propia alma con desusada fuerza. Se torturaba despiadadamente con la introspección y el análisis de hacer "palabras de su corazón". Y vivía, por lo mismo, en un constante suplicio, destrozando penosamente el alma con el estilete florentino de su pensamiento.

Hoy descansa ya. ¡Pobre amigo mío! Acaso la muerte, con dulce piedad, comprendió toda la amargura que en él despertaba la vida y le ha abierto el camino que conduce a la paz perfecta, a la tranquila felicidad de un *más allá* que talvez sea una vida más pura, aunque incognoscida, inquietante, aunque buena.... Y en tanto llegue el minuto de unírnos en lo ignoto, nosotros lloraremos su partida con desolada ternura.

Mi hermano, — era mi amigo — ha muerto. La noche entenebreció mi vida y el grito doliente de Oatulo es el que lanza mi corazón. "Oh!, hermano mío, qué desgracia para mí la de haberte perdido. Contigo se disipó toda la dicha que me procuraba tu dulce amistad; contigo toda mi alma está enterrada... ¡No podré ya hablarte ni oír el timbre de tu voz! Oh! tú, que para mí eras más caro que la vida misma! Oh! hermano mío! ¡No podré ya verte más! ¡Al menos me quedará el consuelo de amarte toda la vida!"

DILETTANTE.

## DE LA VIDA QUE PASA

### El culto del honor y lo que sé por mí....

Extraño el título, verdad. Y parecerá más extraño cuando se sepa por mi propia confesión que yo soy un hombre sin honor aunque no por esto dejo de ser un hombre honrado. ¡Paradojas? Me explicaré:

La sociedad de todas partes acostumbra llamar "hombre de honor" a aquel que ya sea porque le quedaron viendo, o porque le rozaron ligeramente el brazo al pasar, o por cualquier otro inocente pretexto, manda sus padrinos inmediatamente a aquel de quien ha recibido la injuria, que es preciso lavar con sangre. Esto es, como si dijéramos, que una pequeña mancha de tinta que desgraciadamente se ha formado en la hoja de papel en que escribimos, hay que borrarla, no con borrador, sino con

petróleo o mas bien con alquitrán. He ahí un hombre de honor, no importa que por otra parte sea un canalla, pero sabe sostener su honra con la punta de una espada o con el cañón de una pistola. Y ¡ay! de quien lo toque. Para eso ha estado varios años en academias de esgrima y de tiro, estudiando lo uno y lo otro bajo la dirección de notables profesores, con una constancia y entusiasmo tales, que si los hubiera dedicado a cualquier profesión liberal sería un notable profesional. Pero a falta de otro oficio, práctica con gran devoción el culto del honor.

En otras partes, donde todo caballero es también un hombre de honor que no permite jamás ni un insulto ni una bofetada, los duelos son muy frecuen-

tes, no importa que estos terminen decorosamente ante unas botellas de champagne. De cualquier incidente parlamentario se origina un lance de honor y cualquier artículo periodístico provoca un duelo; en Italia sobre todo, estos son muy frecuentes, debido a que la sangre meridional que circula por las venas de los italianos los hace irascibles y fácilmente inflamables.

Pero aquí no sucede lo mismo, muy rara vez se ha oído el rumor de que dos personas se han batido, y cuando esto ha sucedido, casi siempre ha terminado ya de una manera grotesca o ya un cobarde y vil asesinato. Aquí se aguanta todo: dos representantes se insultan como mozos de cordel dentro del sagrado recinto de las Cámaras y probablemente salen abrazados y se dirigen a comer juntos; un periodista insulta horriblemente a un político y cuando quizá lleno de angustia espera a los padrinos del ultrajado, éste no da señales de vida, y cuando ya han pasado muchos días, en desquite, hace propinar una soberbia paliza a su detractor.

Cuando salí del Congreso hace pocos días creí con toda la fe de que soy capaz, que al otro día iba a efectuarse un duelo, no había lugar a duda. Salí contento porque tenía ante mí la perspectiva de un precioso y exótico sánete, pero ¡cuál sería mi desilusión! cuando al otro día supe que nada había y que todo estaba en paz.

Para el fuero interno de mi conciencia protesté, protesté enérgicamen-

te, como cuando fui maltratado por la policía: "¡No hay derecho a burlarse de esta manera—me decía—es una infamia defraudar en sus ilusiones al respetable público, esto no se puede permitir, esto es una vergüenza, no se baten, ¡canallas! ¡cobardes! ¡cochinos! Y yo que tenía la grande, la enorme ilusión de comentar un duelo en estas crónicas. ¡Nada, me han engañado miserablemente!—Y protesté de nuevo, y con más energía que al principio.

Y es que no es justo, no es honrado, no es humano, hoy en día, dejarse insultar o abofetear, sin mandar los padrinos al que nos ha ofendido. Es tan caballeresco, tan bizarro y tan bello este gesto que aún cuando seamos unos canallitas nos hace siquiera por unos días parecer personas decentes.

En todas partes hay academias y profesores para preparar a los duelistas, aquí debería haberlas siquiera en tiempo de Congreso, porque hay derecho a exigir que se baten dos que se han insultado o abofetado en público, ¿verdad?

Debemos abandonar la salvaje, cuanto anticuada costumbre de las cachetadas y los mojicones, eso es para los gañanes; debemos ir al campo del honor con un sable o una pistola ¡Es tan novelesco y poético un desafío que querría que se establezca esa costumbre entre nosotros! ¡Siquiera dos cada año! Aunque vayan a terminar al hotel o a la Palmita, pero debieran batirse . . .

Alonso Quijano.

### **Carrera—García Moreno**

*En la casa número 30, y frente a la Iglesia de*

**¡ SANTA BARBARA !**

*hay un departamento amoblado e independiente.*

*¡ Nada más.*

### **:: FOTO LUMIERE ::**

**casa del Sr. Ricardo Valenzuela**

*Carrera Oriente Núm. 149.—Una cuadra después del Teatro Suore*

**TODO TRABAJO CONCERNIENTE AL RAMO**

*y además se encarga de Fotograbado y Litografía*

# PICKLES

La leí en "La Tribuna", y te confieso Oh, querido lector, que estoy confuso, estupefacto, lelo y patifioso, sordo, mudo, epiléptico y difuso, o por mejor decir, patidifuso.

Bueno. Este chiste no es mío, pero se me ha venido cuando quería explicar justamente el asombro que me ha causado la carta. Que carta? —Pues . . . la carta; la única carta que hay ahora; la carta, por antonomasia; la carta espantosa y abracadabrante, que al fin y al cabo, no es sino la carta que un compadre dirigo a otro compadre, hablando de la comadre, y preguntándole si ha recibido o no, unas salchichas que le ha enviado. Pero en la carta hay algo más. Y esto es justamente . . . . el queso, como si dijéramos. Esto es la política de gato encerrado; la política de pinches y de cocineras que es la que actualmente priva en todos los círculos.

Y en el fondo del asunto, y como causa eficiente del gran alboroto, no hay sino la negra infidencia de alguno, (quizás un gran amigo del destinatario), que le hace a éste una jugada maestra. Maestra en esta clase de jugadas . . . . de garito.

Por mi parte, declaro con franqueza, que todo el lío promovido al redor de la carta, me parece uno de esos enredos chismosos de cocineras, como cuando la Melchora le avisa a la patrona que el *longo* José Manuel le está inquietando a la Tomasa, y que la Tomasa también es una enredadora, que se entromete de pura gana en vidas ajenas, y que la otra noche *uismo* ha estado la *longa* metida en el cuarto del *longo*, etc. etc.

Hay *enfants terribles*. También hay patriotas terribles, que disparan el momento menos pensado nnos manifiestos que lo tumban a cualquiera de espaldas. Allí tienen Uds. uno que acaba de *lanzar*. D. Ezequiel Calle y que he visto ayer en el «Día». Este D. Ezequiel es uno de esos patriotas *terribles*, y aún creo que lo es de buena fé. Claima justicia contra nuestros vecinos del Sur, habla de lo mucho que nos han perjudicado, cita los hechos históricos, y plantándose como un gallito, dice: "Nos preparamos a recibirles, y que el Sol del Tarqui nos alumbró para reivindicar nuestros derechos!!

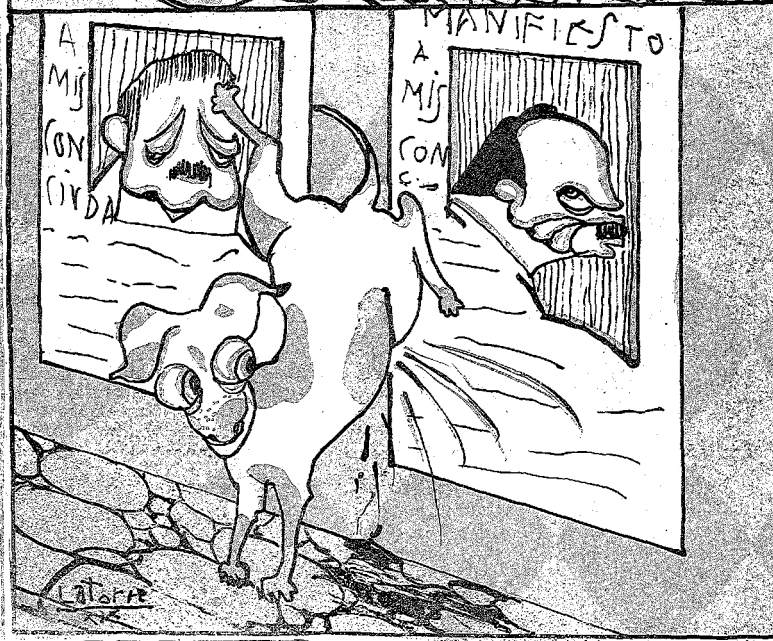
Que vengan!!! Aquí nos encontrarán en nuestro puesto, con la balanza de la Justicia en la mano izquierda y con la espada del Tarqui en la derecha . . . (o vice—versa) resueltos a la muerte y al sacrificio, cantando el himno del Ecuador, como cantamos en 1829 . . . (*Bueno, allí no cantamos propiamente nosotros los que estamos ahora resueltos, etc.*) cuando el Dios de la Victoria fijó nuestros destinos en Sud América, rechazando al injusto invasor!!!

Coro.—Sí! Sí! Rechazando al injusto invasor!!!

Sí! Sí! Rechazán . . . Rechazán . . . Sí! Sí!

Rechazán . . . doalijus . . . toinvasor!  
Diga Ud. Da. Ezequiel, es de alguna estrofa de nuestro himno, este final Yo no lo sé. Pero sí creo y puedo asegurar que no es con estas brabatas y ridiculeces como se ha de arreglar la más difícil de nuestras cuestiones internacionales.

# EL INDIFFERENTE Vento político



Dada del compañero Renato de Silva.

## LA SOSPECHA

—0—

Apenas el expreso penetró bajo la marquesina de la estación, cuando los lindos ojos avisores de Mariana reconocieron a Joaquín entre la multitud de cabezas impacientes y pálidas que se agolpaban a las ventanillas de los vagones.

El también la había visto, y sus mejillas, marchitas por los ajetreos del viaje, tiñéronse de rojo.

—Mariana, Mariana....!

Abrió la portezuela y saltó al andén; la joven corrió a su encuentro y los dos esposos se abrazaron estrechamente, sin poder hablar, en medio de aquella muchedumbre de hijos, de madres, de maridos, de amigos íntimos, enagenados en la alegría inmensa de estar juntos; era un regocijo delirante, lleno de risas, de exclamaciones, de lágrimas jubiosas, evocadoras del recibimiento que ceaso en la otra vida nos otorgarán las almas de los que aquí abajo nos amaron y murieron antes que nosotros. El conde hablaba febril:

Recibí tu telegrama ayer. ¡Oh, cuántos deseos tenía de verte....! ¡Y papá.... y los pequeños.... por qué no han venido!

Todos están bien. Los niños se quedaron en casa. Horacio: no pude esperarles y huí solo; me pareció que tardaban demasiado en vestirse....

—De juguetes les traigo abarrotada una caja.

—¡Y para mí que traes!

Sobre los labios, cubiertos hasta entouces de franqueza, del conde, deslizóse una sonrisa fría.

—Para tí—rupuso—reservo también una sorpresa.

—¡Oh, Joaquín, mi Joaquín....! Qué bueno eres!

Subieron al landó que les esperaba y, una vez allí, tornaron a abrazarse, envolviéndose mutuamente bajo una de esas largas miradas que explican mejor que los labios lo que sufrimos en la separación.

De pronto, las manos finas y blancas de Mariana se juntaron impacientes.

—¡Y mi regalo!—exclamó.

El conde repuso con lentitud paternal:

—¡Quieres verlo ya....! Aquí lo traigo, te deslumbrará; mira. Es precioso.... preciosísimo!

Sacó de las profundidades de su gabán un estuchito de terciopelo color cereza, que contenía una sortija de mujer, coronada con un rubí monstruoso, de oriente purísimo, sutilmente perfilado en el centro de una media luna de brillantes. Poco a poco, empleando un gesto irresoluto, en el que había gozo y sorpresa, Mariana cogió la joya.

—¡Qué linda! balbuceó.

Se la había puesto en el índice de su mano izquierda, y sobre su piel amañada, pálida como el nácar, el rubí ardiente parecía un coágulo de sangre.

Tras algunos momentos de silencio, el esposo agregó muy ufano del éxito pasmador de su obsequio:

—Es el rubí más grande que conocen los periódicos han hablado de él. Primero estuvo en el Palais Royal; luego pasó a embalsavar la calle de la Paix. El viaje sólo que me lo vendió aseguraba que ningún rey de Europa tiene otro igual.

—Lo creo—replicó Mariana pensativo—yo poco entiendo, pero comprendo que es magnífico.

—¡Cuánto ha costado!

—Ocho mil francos.

—¡Ocho mil francos!—repitió la joven asombrada;—y has tenido valor de dar tanto dinero por una joya!

—¡Por qué no cuando la joya que se discute es digna de un museo!

La condesita, descontenta, movía la cabeza; su espíritu ordenado y prudente, de mujer económica, rechazaba tan grave dispendio.

—Por lo visto—dijo—has gastado todo el dinero que llevabas!

—Todo. ¡Qué quieres, hija mía! Los viajes cuestan mucho.... los cambios están muy altos.... en los hoteles te saquean.... ¡Es horrible! Ten presente que los ocho mil francos de la sortija equivalen a cerca de diez mil pesetas! ¡Casi dos mil duros!....

Se había puesto intensamente pálido, cual si estas últimas palabras le hubiesen costado un esfuerzo máximo. Pero Mariana no lo advirtió, absorta como estaba en la contemplación de aquella piedra apasionada, caliente, llena de fuego, como un impetuoso

grito de juventud. Al fin murmuró:  
—De todos modos, es inverosímil que una sortija tan sencilla valga tanto dinero; si no fueras tú quien me lo dices, no lo creería.

Trascurrieron varios meses.

Una tarde de invierno Mariana y Joaquín se hallaban de sobremesa en el comedor, muy bien alfombrado, ante la chimenea bien encendida, repleta de leños crepitantes. La joven leía un libro de viajes; el interés de la narración retardaba los parpadeos de sus largos ojos azules; una boa de plumas blancas guarnecía su cabeza, de cabellos ondulados y negrísimo; en su mano izquierda, olvidada sobre el mantel, ardía el rubí regalo del conde. Los minutos pasaban lentos. Joaquín, cruzado de brazos y con un cigarro puro entre los dientes, contemplaba la joya.....

Un psicólogo ladino hubiese delectado, quizá, en aquel mirar complejo, un dédalo de meditaciones pavorosas.

Después, lentamente, las claras pupilas del conde fueron apagándose hasta quedarse muy quietas, muy tristes, enal extraviadas en la visión interior de una de esas pasiones recordadas para las que no existe el alivio de la confesión.

De repente, Mariana levantó la cabeza, y su mirada y la del conde se cruzaron como dos flechetes. La joven preguntó:

—¿Qué tienes?

En su voz hubo una vibración imperiosa y vehemente. Instantáneamente, sin saber cómo, había creído ver cruzar por la frente de su marido el recuerdo grato de otra mujer. Joaquín se encogió de hombros: ella insistió:

—Mirabas mi sonrisa y estabas triste.

—¿Por qué? ¿En qué pensabas...?

El conde se echó a reír; es un recurso vulgar, pero que suele producir resultados excelentes; en la risa, mueca ambigua que todo lo encubre, hay como un carnaval de sentimientos.

—En tí pensaba—dijo—y al mismo tiempo recordaba la poesía inmarcesible, siempre verdeante, de los viajes; porque yo soy de los raros que sufren, juntamente con la melancolía de lo que vieron y ya no ven, la atracción perenne de lo que conocen.

La joven no respondió y continuó leyendo; pero en su ánimo se esbozó la idea, corroborada más tarde por observaciones diferentes de que su marido, cuando reparaba en el rubí que le regaló, se ponía triste. ¿Por qué...? Aquella piedra enigmática y roja como una lágrima de lacre, ¿sería uno de esos recuerdos que los amantes suelen devolverse cuando se separan?

Al verano siguiente, los esposos se inscribieron en una de esas agencias que abren a los turistas los caminos del mundo.

Habían llegado a Burdeos: era medio día; aquel momento habían dos trenes: uno para París; otro para Marsella. Mariana, en pie delante de su vagón, esperaba a Joaquín, que había ido a sellar sus billetes. Cerca de Mariana pasó una joven alta, esbelta, vestida con elegancia irreprochable y llamativa; una actriz, sin duda. Bajo su pretencioso sombrero de plumas, su cuerpo ondulante se movía con ese ritmo lánguido que dan a las mujeres los desengaños.

La desconocida inspeccionó a la condesita de cabeza a pies, y detuvo su marcha; había visto el rubí, y sus ojos brillaron; un leve carmín cubrió sus mejillas. Luego, sin acercarse, como para impedir que nadie advirtiese su diálogo, preguntó:

—¿Es usted la condesa de C...?

Mariana repuso, mirando a su interlocutora con un poco de acritud:

—Sí, señoras; ¿por qué...?

Pero esta interrogación, en la que latía algo ofensivo, fue inútil, porque la desconocida, tras de esbozar un saludo de exquisito acatamiento y cortesía, se alejó sin contestar, aunque ufana, como segura de haber herido a su enemiga en el corazón.

El año pasado la condesita Mariana regaló su magnífico rubí para una "kermesse" que varias señoras aristocráticas organizaron a beneficio de los niños huérfanos.

EDUARDO ZANAOIS.



# BANCO SUR-AMERICANO

Quedan abiertas las operaciones de *Depósitos, Cuentas Corrientes y Cobros* en las siguientes condiciones:

Por las cuentas corrientes abonamos el 3 por ciento anual.

## DEPOSITOS:

De 15 a 90 días pagamos el 3 por ciento anual

De 90 a 180 " " 4 " " "

De 180 a 360 " " 6 " " "

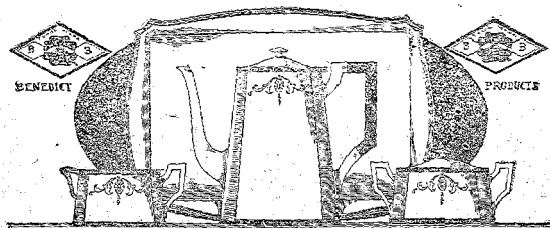
DESCUENTOS: 8 por ciento.

Quito Mayo 10 de 1919.

Por el Banco Sur-Americano.

*R. de Mesa.*

GERENTE.



El surtido más completo en juegos de Té, Compoteras, Flores, Centros de Mesa, Fumadores, tinteros, lamparitas chicas de luz eléctrica, bolsas de plata, relojes de mesa chicos de lindas formas, boquillas finas, cortaplumas, bastones con puño de oro, manicures, medallas de oro de toda clase y muchísimos artículos propios para regalo acaban de llegar a la Joyería de

**Guillermo LOPEZ N.**

BAJOS HOTEL FROMENT

Precios bajos.—Artículos de primera clase.—No deje de visitar en estos días nuestro almacén.

# **CARICATURA**

---

necesita Agentes en las provincias de Imbabura, Chimborazo, Bolívar, Cañar, Loja, El Oro, Manabí y Esmeraldas.

**Diríjense al Administrador de "Caricatura"**

APARTADO DE CORREOS LETRA Z

Inútil hacerlo sin buenas referencias.

Aceptamos colaboraciones fotográficas de toda la República.

---

**CARICATURA** hace un llamamiento a todos los intelectuales y artistas ecuatorianos para que colaboren en sus páginas, y tendrá a mucho honor el ser atendida, para llenar su aspiración de ser un verdadero exponente de la cultura nacional. CARICATURA debe ser de todos y para todos.

---

Se advierte a los suscritores que no han pagado sus suscripciones, que se sirvan hacerlo lo más pronto posible, de otra manera nos veremos obligados a publicar una lista de sus nombres acompañados de las virtudes que les adornan.

**De Administración.**

---

Vinos españoles  
legítimos

Y LICORES EXTRANJEROS

Precios fijos.—Carrera  
Guayaquil, Núm. 33

F. E. Cabeza.



Icy-Hot

Las botellas al  
vacío de la mejor  
calidad.

Conservan el  
contenido.

Herviente, 24  
horas.

Hielo, 3 días.

Botellas de me-  
dio litro y un litro, de  
boca angosta y ancha, de

vários modelos, desde 4 sueros.  
El mejor surtido, se encuentra  
siempre donde

Rafael Puente & Cía.



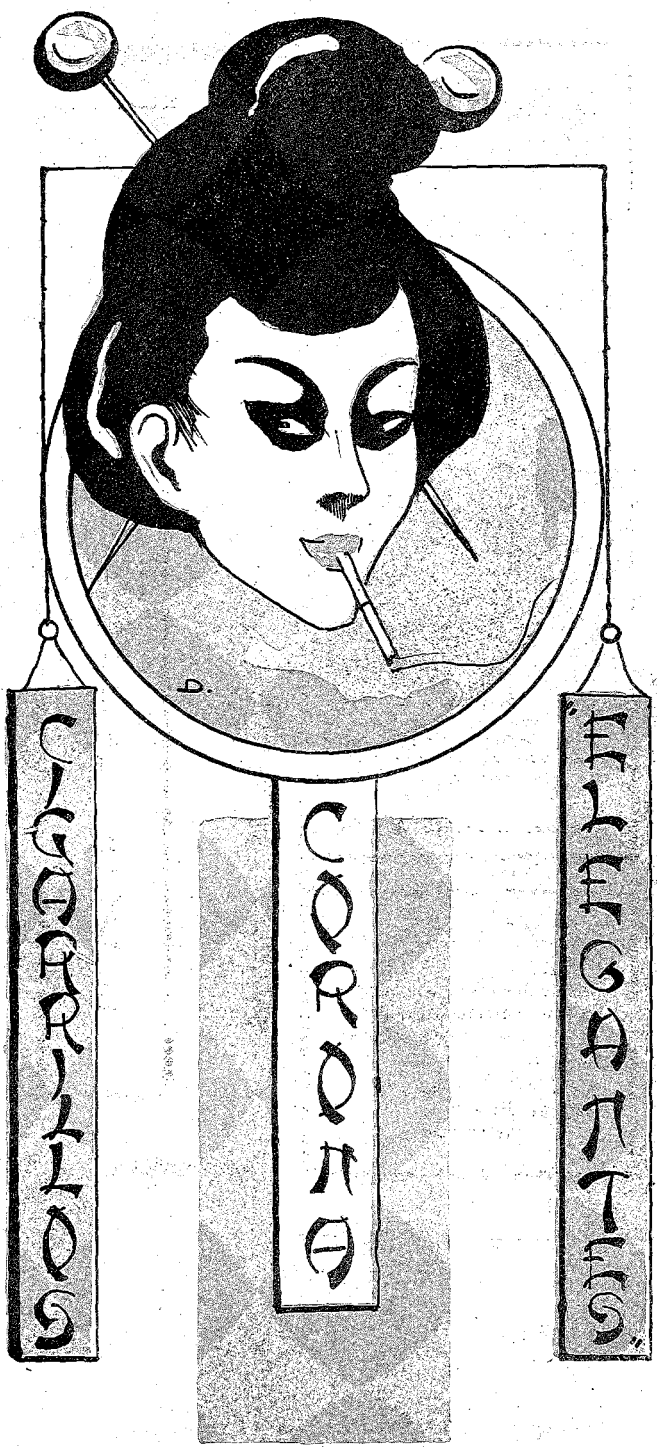
César L. Ribadeneira

REALIZA:

Artículos eléctricos, jugue-  
tes gran surtido, strapa mos-  
cas, medias de seda para se-  
ñora, calcetines, etc.

Plaza de la Independencia,  
Bajo del Pabellón  
de Gobierno, N° 8

J  
A  
B  
O  
N  
G  
I  
T  
A  
N  
A



# ARIGATORA



LA Huelga de la Tipografía del Pichincha.

# CARICATURA

## A SUS FAVORECEDORES:

Habiendo adquirido los mejores productos de las últimas Exposiciones, agrícola, industrial y artística, "Caricatura" ofrece a sus favorecedores, agentes y suscritores, el primero de Enero de cada año,

una infinidad de Premios

pudiendo cada persona escoger uno entre los siguientes premios: veinte caballos fina sangre, cuarenta toros reproductores Holstein Fresian, cuarenta cerdos Poland China, veinte estatuas de mármol, preciosos cuadros, relojes de oro, y billetes de cincuenta sucres.

~~~~~

Suplicamos, eso sí, que todos los suscritores que aún no han cancelado sus recibos, y las demás personas que tienen cuentas pendientes, las canceleu y arreglen lo más pronto posible, pues, de otra manera, no será posible, darles los premios de primero de Enero.

---

Teléfono 3 9 0

Apartado 2 9 7

**Manuel M. Rojas**

Confeciona toda clase de vestigos al gusto más exigente.—Especialidad en trabajos para militares.

# BANCO SUR-AMERICANO

Quedan abiertas las operaciones de *Depósitos, Cuentas Corrientes y Cobros* en las siguientes condiciones:

Por las cuentas corrientes abonamos el 3 por ciento anual.

## DEPOSITOS:

De 15 a 90 días pagamos el 3 por ciento anual

De 90 a 180 " " 4 " " "

De 180 a 360 " " 6 " " "

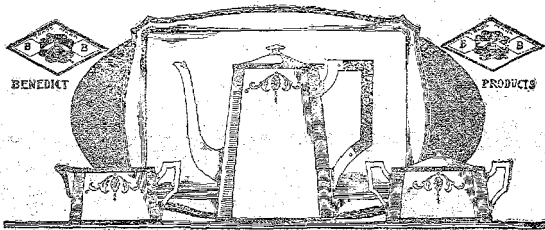
DESCUENTOS: 8 por ciento.

Quito Mayo 10 de 1919.

Por el Banco Sur-Americano,

*R. de Mesa.*

GERENTE.



El surtido más completo en juegos de Té, Competeras, Flores, Centros de Mesa, Fumadores, tinteros, lamparitas chicas de luz eléctrica, bolsas de plata, relojes de mesa chicos de lindas formas, boquillas finas, cortaplumas, bastones con puño de oro, manicures, medallas de oro de toda clase y muchísimos artículos propios para regalo acaban de llegar a la Joyería de

**Guillermo LOPEZ N.**  
BAJOS HOTEL PROMENT

Precios bajos.— Artículos de primera clase.— No deje de visitar en estos días nuestro almacén.

## Terminada la Gran Guerra

TODO EL MUNDO A ILUSTRARSE

Suscribiéndose, sin pérdida de tiempo, a las Bibliotecas Circulantes de las Librerías "Sucre" de Bonifacio Muñoz, establecidas en

QUITO  
Pasaje "Royal"—Apartado Núm. 315.  
Frente a la Universidad

GUAYAQUIL  
Calle "Pichincha"—Apartado Núm. 429.  
Frente al Banco Agrícola

*En las cuales se efectuarán las siguientes operaciones:*

*Novedades de Libros* editados en las naciones americanas y en Europa llegarán continuamente.

*Librería Extranjera* por su selección y abundancia, será la más completa en su género.

*Librería Nacional*, única en su clase que da a conocer al país los escritores nacionales, por medio de su catálogo que se envía a las Bibliotecas y Librerías extranjeras a toda persona que lo solicite. También en esta sección constará el último libro editado y la última revista, para lo cual se suplica a los autores o editores den a conocer todas sus producciones.

*Bibliotecas de Alquiler*. Surtido amplio y completo. El ideal para todo LECTOR por su pensión módica en las suscripciones.

*Cobisiones* de toda clase de libros y revistas y *Pedidos* en cualquier idioma, por cuenta del interesado.

*Compra y Venta* de libros nacionales y extranjeros.

*Canjes* en general.

*Solicítense*: "Autores y Libros". Prospectos de las Bibliotecas de Alquiler establecidas en Quito y Guayaquil. Catálogo de obras de autores nacionales, el más completo publicado hasta la presente, y Catálogos de las "Bibliotecas de Alquiler".

*Todo Pedido* a las Librerías "Sucre" de Quito y Guayaquil, será enviado franco de porte y con un descuento proporcional, según el valor del pedido.

